



## **“La Iglesia en Bolivia: signo de libertad y esperanza” CRISTO HA RESUCITADO, ¡ALELUYA!**

Con estas alentadoras palabras los Obispos de Bolivia reunidos en la CXVI Asamblea ordinaria de la Conferencia Episcopal saludamos a todo el pueblo boliviano.

### **Fortalecidos en la esperanza**

¡La resurrección de Jesús es nuestra esperanza! Nos hemos conmovido por la presencia masiva del pueblo de Dios en las celebraciones de Semana Santa admirando la participación juvenil en el viacrucis y en los gestos de religiosidad popular y pascuales que nos han dado signos de fe y de fortaleza frente a los desafíos de la vida actual.

Valoramos los emprendimientos creativos y la resistencia del pueblo ante los retos cotidiano de la vida del país. Son un signo de esperanza que percibimos de cara a la difícil realidad que vivimos.

### **Bicentenario**

Como Iglesia Católica nos adherimos al gozo de las celebraciones del bicentenario del país. Por eso renovamos el compromiso que desde siempre mantuvimos en nuestra tarea evangelizadora, en el servicio social a los más pobres, en la defensa de los derechos humanos, de la mujer y de nuestros hermanos indígenas; con el cuidado de la madre tierra, de los niños, de los jóvenes y adultos mayores; colaborando en la educación y en la promoción de la salud.

### **Signos de muerte**

Constatamos que vivimos en una Bolivia destrozada en su identidad cultural y social.

Las promesas de reactivación económica, la reforma de la Justicia y la promoción de la reconciliación nacional han quedado vacías. Se alienta la institucionalización de la mentira y el engaño imperando la demagogia que mata la democracia, el estado de derecho y la seguridad jurídica. El modelo económico estatal monopolista destruye sistemáticamente la economía y la propiedad privada; en consecuencia, se han carcomidos los fundamentos de la democracia y se ha empobrecido y endeudado el país. Se ha perdido la disponibilidad de hidrocarburos y bloqueado las exportaciones de productos mientras nos hemos vuelto un país exportador de mano de obra y capital humano.

No se puede seguir fomentando el ejercicio del poder político y económico a costa de los más débiles. En consecuencia, tenemos un Estado paralizado e internacionalmente descalificado.

### **Signos de vida**

Ser “*Peregrinos de esperanza*” requiere asumir el imperativo de un encuentro y un sincero dialogo para construir en consenso un pacto de unidad que haga de nuestra nación un país viable, apartando intereses personales y sectoriales.

Las próximas elecciones presidenciales son una oportunidad para reconstruir el país y darnos nuevos horizontes. El voto es personal, secreto y libre, por eso practiquemos con responsabilidad y coraje nuestro derecho rechazando presiones antidemocráticas.

En este año jubilar reafirmamos la fuerza de la esperanza proponiendo una amnistía que abra las puertas a los que perdieron su libertad.

¡No nos cansemos de creer que una Bolivia mejor es posible!

Dios acompaña nuestros gozos y tristezas: nuestro Señor Jesucristo resucitado nos dice “¡no tengan miedo... yo he vencido al mundo!” (Jn. 16,33).

Como Iglesia Boliviana en este tiempo pascual nos adherimos a la oración universal por el nuevo Papa.

En las memorias centenarias de María como “Reina de Bolivia” y de la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, oramos para que vengan días mejores para Bolivia.

Cochabamba, 6 de mayo de 2025.

**Los Obispos de Bolivia**